LITORALPRESS

Fecha: 10-08-2024
Medio: Diario Austral Región de Los Ríos
Supl. : Diario Austral Región de Los Ríos
Tipo: Noticia general
Título: "Todo espacio vinculado a la escucha y al respeto siempre será muy valioso"

Pág. : 2
Cm2: 590,7
VPE: $ 513.950

Tiraje: 4.800
Lectoría: 14.400
Favorabilidad: No Definida

ENTREVISTA. ANY RAMÍREZ, encargada de vinculación de la Corporación Cultural Ex Fábrica Barrios Bajos:

"Todo espacio vinculado a la escucha y al respeto siempre será muy valioso"

PRESENCIA. *Luego de haber estado en al menos once países, la gestora cultural se instaló en Valdivia. Llegó para estudiar y se quedó para integrar un grupo de entusiastas profesionales empecinados en la puesta en valor de un espacio de alto interés patrimonial.*

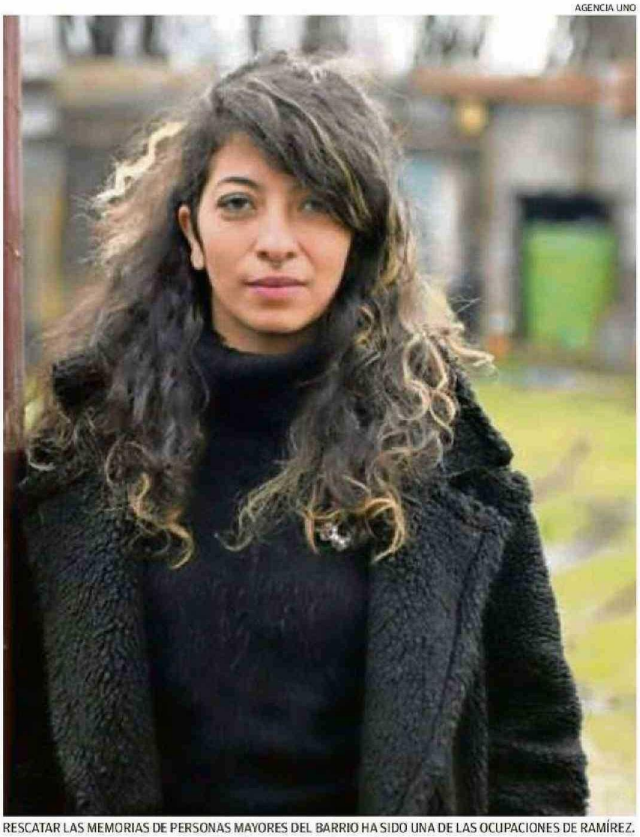
Daniel Navarrete Alvear
daniel.navarrete@australvaldivia.cl

Las opciones de un futuro mejor estaban en Europa, por eso cuando Any Ramírez tenía 11 años de edad dejó su natal Anserma (ciudad de Colombia) y con su madre partió a España donde pasó el resto de su infancia y gran parte de su adolescencia. Ese primer viaje entre países separados por el Océano Atlántico marcó el inicio de una vida errante que mucho tiempo después tendría como último destino Valdivia.

Gracias al programa de intercambio Erasmus pasó un año en la Université de Pau et des Pays de l'Adour en Francia, donde estudió Ciencias de la Tierra. Eso fue mientras estudiaba Licenciatura en Ciencias Ambientales en la Universidad Alcalá de Henares, al noroeste de Madrid. Así comenzó a perfilarse como una profesional con inclinación hacia temas como por ejemplo el trabajo comunitario ligado a la agroecología y la educación ambiental.

De niña siempre demostró amor y respeto por la naturaleza. Incluso quería ser como la zoóloga estadounidense Dian Fossey, conocida por su labor científica y conservacionista con los gorilas en el Congo y Ruanda.

AGENCIA UNO



RESCATAR LAS MEMORIAS DE PERSONAS MAYORES DEL BARRIO HA SIDO UNA DE LAS OCUPACIONES DE RAMÍREZ.

¿Cuál era el enfoque de la carrera que estudió en España?

- Era muy institucional, muy centrada en ámbitos de la auditoría ambiental, en lo legislativo y en lo que significan las normas ISO. También en temas como la evaluación de impacto ambiental. Entonces el componente social tuve que incorporarlo mediante cursos complementarios sobre cooperación internacional y trabajo comunitario. Eso fue mientras pensaba que ya era tiempo de volver a Latinoamérica. Estaba muy motivada por aquello de encontrar otras formas de hacer, que estuvieran ligadas a la agroecología.

¿Europa no era un buen lugar para trabajar?

- Es muy rígido, demasiado institucional a la hora de poder permear en el tema de las políticas. Además, me tocó estar en medio de la crisis financiera internacional del 2008 y de la amenaza del Plan Bolonia de unificación de todos los sistemas educativos a nivel universitario, que era como un nuevo modelo de privatización. Había una incipiente ola de pesimismo.

Por razones académicas es que Any Ramírez se trasladó a Francia y luego volvió a España por un par de meses, para posteriormente irse a Costa Rica y viajar por ese país durante un año como mochilera. Tuvo la posibilidad de integrarse a diversas instituciones. Luego se fue a Guatemala y México. Se vinculó con pueblos originarios y sumó a su labor temáticas relacionadas con territorio e identidad.

"A través de esas prácticas es que poco a poco comenzó a surgir esa conversación entre ecología y sociedad. Fue algo que se intensificó en mi quehacer cuando también estuve en Chiapas donde me ofrecieron trabajar en un teatro y entonces comencé a involucrarme con más fuerza en el mundo de la cultura", aclara.

En su periplo hacia América del Sur también estuvo en El Salvador, Nicaragua, Panamá, Colombia y Perú. Hasta que volvió a España y desde ahí se fue a vivir a Londres por un año. Quería aprender a hablar y escribir bien el idioma inglés. También quería estudiar algo relacionado con economía, desarrollo y sociedad. Fue entonces que escuchó hablar del economista, ecologista y político chileno Manfred Max-Neef y su magíster en Desarrollo a Escala Humana y Economía Ecológica de la Universidad Austral de Chile. Ella estaba en Europa y decidió nuevamente cruzar el mundo, esta vez en dirección a la capital de Los Ríos para estudiar el magíster entre 2018 y 2021. Y de paso, se quedó a vivir, porque se transformó en una de las piezas fundamentales de un ambicioso proyecto que le ha permitido poner en práctica la totalidad de sus intereses personales.

LAS RUINAS

A principios del siglo XX funcionó en Valdivia la Fábrica de Calzados y Curtiembres Weiss. En la publicidad de la época era calificada como "la de mayor prestigio de la república". Había comenzado como un taller y se volvió un gran complejo con instalaciones que fueron levantadas en 1925 aproximadamente. Llegó a contar con una cantidad de trabajadores tan grande que incluso alguna vez se discutió la pertinencia de construir viviendas en una po-

Super Oportunidades

LITORALPRESS

Fecha: 10-08-2024
Medio: Diario Austral Región de Los Ríos
Supl. : Diario Austral Región de Los Ríos
Tipo: Noticia general
Título: "Todo espacio vinculado a la escucha y al respeto siempre será muy valioso"

Pág. : 3
Cm2: 652,7
VPE: $ 567.858

Tiraje: 4.800
Lectoría: 14.400
Favorabilidad: No Definida

(viene de la página anterior)

blación exclusivamente para ellos. No obstante, la prosperidad terminó abruptamente debido al terremoto que ocurrió el domingo 22 de mayo de 1960. La destrucción fue total y todo quedó en ruinas. Son las mismas ruinas que se mantienen hasta hoy y donde Any Ramírez encontró la razón para quedarse en Valdivia y, momentáneamente, dejar de seguir viajando.

El lugar está en los Barrios Bajos. Se accede por la calle Guillermo Frick N°270 y tiene 1.694,5 metros cuadrados. Felipe Rivera lo arrendó a la familia Gauro Bayelle que es la propietaria. Actualmente el lugar es conocido como Parque Cultural Ex Fábrica Barrios Bajos. Estuvo abandonado. Ahora es el principal punto de encuentro de la comunidad que puede acceder a eventos culturales, a un huerto urbano y a un taller de oficios.

Cuando Rivera decidió iniciar los cambios, convocó a todos quienes quisieran colaborar. La invitación fue a trabajar en acciones vinculadas a la memoria y la construcción de la identidad. Any Ramírez había terminado su magíster. De inmediato se integró al proyecto.

"Supe de todo eso mediante redes sociales. Fue en medio de la pandemia. Yo era parte de Banco del Tiempo e Intercambio Valdivia, que era un espacio donde siete personas de todo Chile nos reunimos para reflexionar acerca de la economía y cómo todo estaba comenzando a desmoronarse. Felipe hizo un llamado a colaborar especialmente con la huerta. Una de las dimensiones de esa labor estaba relacionada con la puesta en valor de las ruinas de la ex fábrica", indica.

¿Conocía el lugar?

- Lo había visto. Sabía que estaba completamente en el abandono, que era bastante inseguro porque la gente solía juntarse a tomar alcohol. Esa calle en particular era peligrosa. No era recomendable circular por ahí de noche. Nunca supe qué eran esas estructuras hasta que me metí al equipo. Fue un acercamiento mucho más en profundidad con el sector, porque antes había vivido en Barrios Bajos, pero en un momento en que estuve casi absolutamente concentrada en el magíster sin haberle prestado mucha atención a la ciudad.

¿Qué potencialidades descubrió en las ruinas?

- Me encantó el lugar porque soy consciente de la poca estructura patrimonial que se conserva en Valdivia posterior al terremoto de 1960. Encontrarme con una ruina relacionada con ese hito fue sorprendente. Es una estructura gigante que jamás pensé que alguna vez pudo ser una fábrica de zapatos. Esta ciudad es relativamente joven, muy resiliente y gran parte de lo que se ve, tiene esa huella del terremoto. El desafío principal fue pensar en cómo poner en valor las ruinas para las personas del barrio, cómo destacar esta idea de patrimonio o memoria barrial que está presente en un lugar que prácticamente era un basural.

POSICIONAMIENTO

La Ex Fábrica Barrios Bajos se constituyó como corporación cultural en el primer año de reunión de las distintas personas interesadas en el proyecto. De manera orgánica, Any Ramírez asumió el rol de coordinadora y responsable de vincular el proyecto institucionalmente con la Municipalidad de Valdivia, los servicios públicos y las organizaciones de base de Barrios Bajos y del resto de la ciudad.

"Me encanta poner a conversar a distintos espacios y a distintas personas sobre sus necesidades, sobre las formas en que pueden colaborarse mutuamente en la búsqueda de soluciones a sus problemas", aclara.

¿Por qué cree que en Barrios Bajos nunca antes hubo mayor interés por el rescate de las ruinas?

- Sencillamente porque las cosas van quedando en el olvido. Sea cual sea la temática, si alguien no se hace cargo de las cosas, de los espacios, entonces las generaciones van olvidando y dejando atrás la memoria. Puedes tener un bosque detrás de tu casa, pero si dejas de mirar los árboles, entonces terminarás olvidando los nombres de esos árboles.

¿El Estado tiene alguna responsabilidad en eso?

- Siempre tiene que haber un diálogo entre el Estado y la comunidad. No creo en la mirada paternalista del Estado, ni que además tenga que tomar las riendas de todo. Pero sí tiene gran responsabilidad considerando que básicamente tiene la técnica y el dinero para hacer cosas como las que finalmente han debido asumir las comunidades. Tal vez la comparación sea un poco desproporcionada, pero a diferencia de Chile, en Europa todo es patrimonio. Acá por el contrario cuesta mucho hacer entender la importancia de la memoria y la importancia de reconocer en espacios como la ex fábrica, un ejercicio de mirada hacia el pasado que enseña mucho sobre el futuro.

AGENCIA UNO.

AL PARQUE CULTURAL LE FALTA CONEXIÓN CON LA MATRIZ DE AGUA POTABLE, POR ELLO SE HABILITÓ UNA CAMPAÑA PARA COSTEAR LA INVERSIÓN.

¿De qué manera se articularon con los vecinos?

- Todo ocurrió de una forma muy fluida. A mí me apasiona trabajar con la tercera edad, me encanta escuchar sus historias. En su momento hicimos un proyecto de investigación financiado por el Fondo del Libro y tuve la oportunidad de reunirme con muchas personas mayores que me hablaron de sus infancias, de cómo fue el terremoto y de cómo fue vivir en dictadura. Todo espacio dedicado a la escucha y al respeto siempre será muy valioso. Eso ayudó a que desde el primer momento hubiera mucha cercanía. Nos permitió además hacer una primera actividad llamada 'Noche de boleros' a la que asistieron 25 personas. Desde ahí se fue tejiendo una amistad muy linda, que además nos llevó a relacionarnos con el Cecosf Barrios Bajos para entender más y mejor la situación de vulnerabilidad de quienes viven en el sector. Siento que la clave de todo esto ha sido la empatía de comprender las necesidades y dar el reconocimiento que tiene el barrio desde sus inicios.

¿Cómo se están relacionando con las nuevas generaciones?

- Mediante la vinculación con las escuelas y con un llamado a que delegaciones visiten el parque cultural. Creemos que el acercamiento efectivo con el lugar podría ser la mejor forma de transmitir su valor histórico y patrimonial. Además nos interesa formar a las personas del barrio en materias de gestión cultural, presentándoles las distintas artistas que tiene aquello. Muchos piensan que la cultura es el producto final, pero no hay que olvidar toda la cadena de valor que hay detrás. En general estamos teniendo un buen feedback. Incluso en julio se hizo el primer carnaval invernal de los Barrios Bajos que fue todo un éxito. Se reunieron tres generaciones en un solo evento y eso fue maravilloso.

> "Me encanta poner a conversar a distintos espacios y a distintas personas sobre sus necesidades, sobre las formas en que pueden colaborarse mutuamente en la búsqueda de soluciones a sus problemas..."

> "El desafío principal fue pensar en cómo poner en valor las ruinas para las personas del barrio, cómo destacar esta idea de patrimonio o memoria barrial que está presente en un lugar que prácticamente era un basural".

RESPALDO

El Parque Cultural Ex Fábrica Barrios Bajos cuenta con un plan de gestión 2024-2029. Además el espacio fue validado como Punto de Cultura Comunitaria por el Ministerio de las Culturas, las Artes y el Patrimonio. Ello es garantía de acceso a asesorías, capacitaciones y financiamiento para sus planes de fortalecimiento.

"En este tipo de avances ha sido fundamental escuchar a las personas sobre qué es lo que se imaginan para la ex fábrica. Desde ahí surgieron inquietudes como la falta de espacios verdes en los barrios y por eso es que comenzamos a llamar parque cultural a la ex fábrica. Ese concepto permite una cercanía mucho mayor entre naturaleza y cultura", dice.

Y agrega: "Algo que hemos aprendido con el paso de los meses es la necesidad de adaptarnos a las condiciones del espacio al momento de pensar en las que cosas que ahí se pueden hacer sobretodo durante la rudeza del invierno en Valdivia. Por eso fue complicado sostener una programación de artes escénicas, sin embargo descubrimos que los oficios sí pueden tener cabida durante todo el año".

CROWDFUNDING

Actualmente el lugar cuenta con electricidad, pero le falta conexión a la matriz de agua potable. Para ello se necesita invertir $15.000.000 que de momento se están reuniendo mediante una campaña de financiamiento colectivo por internet.

Las donaciones pueden ser desde $500 a través de la página web masvidaparabarriosbajos.cl. Quedan dos meses para finalizar y solo se han logrado $982.000.

¿Cuál es la evaluación preliminar sobre cómo ha funcionado la campaña?

- Sin duda que nos falta mucho más apoyo, pero también más visibilización de la campaña. Siento que en Valdivia todavía es desconocido el sistema de crowdfunding. La mayor cantidad de apoyos que hemos recibido son de afuera. Tal vez la reacción más lenta de los valdivianos se deba al invierno y a que por lo mismo, no estamos pudiendo hacer cosas presenciales para hablarle a cada una de las personas sobre la importancia de que nos ayuden. Pero no estamos parados. Estamos usando todas las herramientas a nuestro alcance para recordar permanentemente la campaña. En todo lo que hacemos, transmitimos la relevancia que tiene el Parque Cultural Ex Fábrica Barrios Bajos para la ciudad.